

## ¡MADURA, YA!

Escrita por Anira Baker

Una oleada de nostalgia me invadió cuando los recuerdos de él y yo juntos me asaltaron la mente.

Allí, estaba Galen con su novia bastante pegados y felices mientras hablaban con uno de sus mejores amigos en medio de la muchedumbre del Parque Municipal de nuestro pueblo natal, Tildaria.

Se notaba a unos cuantos metros que hacían una buena pareja.

- Creo que estás preparada para contarme lo que ocurrió entre tu y Galen- dijo una voz profunda y grave que conocí al instante.

Me tensé y giré con brusquedad en su dirección.

Era Niall.

Me contemplaba con sus ojos azules intensos que parecían atravesar mi alma como si fuera un libro abierto.

Mi amigo íntimo era escandalosamente atractivo. Traía puestos unos pantalones lisos y una americana negros. Debajo de ella le acompañaba una camiseta corta azul marino oscuro la cual escondía un cuerpo musculoso que debía de ser increíble debido a nuestro entrenamiento de defensa personal. Niall y yo siempre nos poníamos juntos para practicar la forma en qué combatimos y debido a mi metro ochenta y dos y mi talento innato, era una muy buena oponente para él.

Allí utilice un uniforme de batalla negro que es lo que llevaba antes de venir aquí, y ahora traje un mono azul marino remilgado que contrastaba con mi cabello castaño oscuro.

Volví a fijarme en su rostro.

Llevaba el cabello castaño claro despeinado y una sonrisa de suficiencia, que decía “Sé que estoy bueno”, le adornaba su cara.

Rodeé los ojos fingiendo molestia para esconder una sonrisa y maldije lo suficiente alto para que lo escuchará. Niall se carcajeó mientras caminaba hacia la silla que se ubicaba enfrente de mi.

Al encontrarnos más cerca noté que su semblante se volvió más serio.

Tragué saliva al sentir un nudo cerrado en mi garganta y puse mi atención en Niall.

- Fue una de las decisiones más difíciles que he tomado hasta la fecha- murmuré.

Él hizo un gesto en la mano para alentarme a seguir hablando.

Entonces, de manera automática, se me apareció el recuerdo del último día en que Galen y yo hablamos a solas y se lo conté.

*Salí por la parte trasera del bar Bastro desesperada por buscar aire.*

*Parecía como si me estuvieran estrangulando y entreabría la boca con la esperanza de recuperar el estado de antes.*

*Necesitaba salir y alejarme de la multitud que se concentraba dentro del bar. De repente, mi cabeza comenzó a marearme y sentía que en algún momento iba a desmayarme.*

*La terapeuta me aconsejó salir fuera para calmarme si el ataque de ansiedad se me presentaba en un sitio como este.*

*Y eso es lo que hice.*

*Arrebaté la espalda y la cabeza apoyados en la pared con los ojos cerrados.*

*Hice respiraciones profundas prestando atención a la brisa fría y en cómo a pesar de los escalofríos que enviaba a mis huesos me transmitía la calma que necesitaba alcanzar.*

*Sonreí aliviada al notar como mi respiración se ralentizaba hasta que esa paz fue reemplazada por el revoltijo de nervios debido al ruido de la puerta donde vislumbré al lado de ella la silueta de un hombre que conocí de seguida.*

*Galen.*

*- ¿Estás bien?- preguntó mientras me observaba con una preocupación evidente.*

*- Vete, Galen- le espeté aún con los ojos cerrados- Quiero estar sola ahora mismo.*

*- No pienso irme hasta que te diga lo que he venido a decir- y más tarde agregó- Quiero pasar más tiempo contigo, Yelena.*

*Me quedé tan atónita que abrí los ojos de golpe para buscar algún indicio de mentira.*

*Solo encontré sinceridad en su rostro....No puede ser...¿decidido?*

*Él nunca expresó abiertamente sus sentimientos hacia mi ni siquiera me habló con esa convicción y ahora que lo hacía..... No tenía palabras. Esto no lo preví nunca. Aunque, tenía la esperanza de que él diera el primer paso. Yo no era de esas mujeres que comunicaban sus sentimientos sin pensarlo, o al menos antes de desconfiar en la gente. Si podía elegir, escogía la opción que implicaba no salir herida: huir.*

*Pero, eso ya no me resultaba tentador y en cambio dije:*

*- No podemos, Galen- negué con la cabeza- Aún debo mejorar como persona y no estoy preparada para iniciar una relación romántica contigo.*

*Contemplé cómo se me acercaba mientras no perdía de vista ninguno de sus movimientos.*

*Siempre he sido consciente de él. Nunca tuve que girarme para saber si rondaba en el mismo*

*lugar que yo, mi cuerpo ya lo reconocía. De hecho, era como si un imán me atrajera hacia Galen.*

*- No has dicho que no quieres- insistió.*

*Le dí una sonrisa pequeña.*

*- Y es verdad, quiero hacerlo. No te lo voy a negar- hice una pausa- Aún así no significa que pueda.*

*Él se aproximó a mí otra vez y me tomó los brazos con las manos a pocos centímetros.*

*- Apenas he comenzado a salir de mi zona de confort y recuperar la esperanza de tener amistades y relaciones románticas- le dije sincera- Niall, Stacy y Will me animaron a ver más mundo por mí misma. Todavía me falta mucho para descubrir:*

*- ¡Lo haremos juntos!- exclamó emocionado y alargó un brazo para ahuecarla en mi mejilla con una suavidad que conmocionó mi corazón- Podría enseñarte los sitios donde he ido y a la vez ir a restaurantes los dos solos- siguió relatando con ojos risueños y soñadores - No me digas que lo nuestro es imposible.*

*- Es así nos guste o no. Quiero divertirme del sexo con un hombre sin compromisos y concentrarme en sanar las heridas del pasado- tragué saliva al notar mi garganta cerrada y inspiré para coger coraje- No puedo darte lo que quieres, Galen.*

*Él se encogió de dolor y bajó los ojos cuando la realidad le asaltó delante de sus narices.*

*- Tampoco puedo darte lo que deseas, Yelena - asentí con comprensión- Si lo hiciera sería forzoso y solo quiero que seas feliz.*

*- Lo sé- admití con los ojos cerrados- Lo mismo quiero para ti.*

*Deseé que esto fuera solo una pesadilla.*

*Que al despertarme estaríamos en la cama besándonos como una pareja feliz y no tendría mi labio inferior temblando, ni que mi estómago no se retorciera, ni pensar que esos labios serían probados por otra chica. Aunque al abrirlos de nuevo, las punzadas de dolor agrietaron mi alma en pequeños agujeros al distinguir sus ojos cristalizados y allí recordé que esto era la realidad.*

*- ¿Estás segura de esto?*

*Su voz sonó temblorosa y sonreí esperando transmitirle una serenidad que me supo falsa cuando en realidad mi pecho se iba desgarrando.*

*- Lo hago. Es lo mejor y cuando conozcas a alguien que confíe en ti más de lo que yo hice, lo entenderás.*

*Suspiró con derrota y allí me di cuenta que al final le había convencido, a duras penas.*

*- Está bien- centró su atención en mi apenado- No pensé que esto acabaría así.*

*Le compadecí y se me acumularon tantas lágrimas en mis ojos que se nublaron por el esfuerzo de retenerlos.*

*- Yo también no lo pensé- tartamudeé al notar que esto era una despedida.*

*Galen me abrazó con fuerza y casi rompí a llorar por las palabras no dichas que cargaba dentro y que comprendí como si fueran mías.*

*Todavía no estaba preparada para despedirme.*

*Pero, debía de hacerlo.*

*Porque no podíamos ser amigos. Al menos por ahora.*

*No cuando lo que sentíamos iba más allá que una simple amistad.*

*Los amigos no se fijaban entre sí como nosotros lo hacíamos.*

*Lo único que sí pudimos hacer fue aprovechar el resto de la noche sin alejarnos el uno del otro hasta que tuvimos que largarnos del bar Bastro al amanecer a regañadientes.*

Al acabar, Niall se acercó y me envolvió fuertemente con sus brazos el cual respondí con gusto.

- Hiciste lo correcto, Yelena- frotó su mano por mi espalda con cariño- Fuiste fuerte al dejarlo marchar y demostraste lo mucho que él te importa - dijo orgulloso y admirado.

Le sonreí con ternura.

- Gracias por hablar conmigo, Niall.

Él me dio una sonrisa sincera.

- No, a ti por contarme al final- dijo agradecido- Significa mucho para mí que lo hayas hecho.

Un silencio cómodo se instaló entre los dos al mismo tiempo que nos desprendíamos del abrazo lo suficiente cerca como para que nuestras narices casi se rozaran.

Mi amigo íntimo y yo no apartábamos los ojos el uno del otro.

Me prometí que no sucedería de nuevo para no perder la amistad que se formó entre los dos y la que tenía con Will y Stacy.

Y ahí estábamos otra vez.

Apuntó de besarnos como las últimas veces, con mi mirada fijada en sus labios y con la piel encendida por el rastro que dejaban sus caricias calurosas.

Todavía llevaba grabado a fuego sus labios apretados contra los míos devorándome con una experiencia que yo carecía.

- Quiero pasar más tiempo contigo- dijo Niall con determinación y sin miedo.

*¿Qué?*

- Y no solo eso-continuó diciendo- También me gustaría follar contigo- hizo una pausa- Lo deseé desde el primer momento que te ví y me contuve porque eras la mejor amiga de Stacy y te gustaba Galen.

¿QUÉ?

“No he tenido sexo con ninguna mujer desde que apareciste en mi vida.” me dijo Niall en uno de aquellos días que no fuimos capaces de controlar el latente apetito que teníamos el uno del otro.

Me salió una sonrisa al recordarlo y más tarde desapareció casi de inmediato. A él no le pasó desapercibido ese gesto ya que frunció el ceño preocupado.

- ¿Ocurre algo?

Exhalé el aire para intentar apaciguar mi principal inquietud de salir con Niall.

- ¿Y si nos hacemos daño sin saberlo?

- Escúchame bien- me pidió con firmeza- Nunca voy a hacerte daño Yelena y no dejaré que los demás lo hagan, jamás- juró con pasión y decisión- Si algo aprendí en terapia era ser un buen comunicador con los demás y eso es lo que vamos a hacer los dos.

Los ojos de él se volvieron dulces al igual que su voz.

- ¿Te acuerdas el día que te saqué de la cama dos días después de que Galen y tú os separasteis?- preguntó perdido en sus pensamientos y con una sonrisa tierna.

- ¿Cómo no hacerlo? Insistente tanto que me pareciste insufrible- me burlé divertida.

- Y tú fuiste toda una fiera y aún sigues siéndolo- sonrió divertido- Es una de tus cualidades que más me encanta de ti y por eso y todo lo demás nunca voy a hacerte daño.

Asentí con la cabeza.

- Lo sé, de alguna forma siempre lo he sabido. Me lo demostraste cada vez que quedábamos en tu casa o en la mía para ver una película y al ir fuera de casa los dos solos.

Al rememorar esos recuerdos, mi cuerpo tembló del deseo que corría por mis venas hasta llegar al lugar que hay entre mis piernas.

Niall y yo nunca salvaguardamos distancias si se nos presentaba la ocasión. Era como si estuviéramos atados a una cuerda que nos estiraba al alejarnos el uno del otro cuando preparábamos la cena. O al mirar la película siempre nos apretábamos para buscar el contacto físico entre los dos y más de la mitad de veces nos observamos con una llama que parecía que iba a quemar la casa.

De manera inconsciente, mi vista se dirigió hacia Niall quien llevaba una sonrisa pícaro pegada en su cara que decía “Sé lo que estás pensando”.

Me mordí el labio inferior y él jadeó excitado al ver ese movimiento.

¿Qué podía hacer para volver a oír ese sonido?

- No me mires así, Yelena- fijó su vista en mis labios y luego en mis ojos con lujuria y deseo.

- ¿Así cómo?- le provoqué con una voz seductora.

- Como si quisieras comerme.

Toma ya.

Parpadeé impactada por sus palabras. Nunca me acostumbré al Niall que dice las cosas sin miramientos y me imaginó que seguiré en las mismas andadas en el futuro.

- Sal conmigo, Yelena. Ya sea como novios o amigos íntimos con derecho a roce- siguió insistiendo- Lo único que me importa es estar contigo porque me gustas mucho y sé que ese sentimiento es correspondido- dijo con suavidad- No te voy a juzgar y no voy a exigir nada que no quieras- acabó diciendo.

Por primera vez, tras dos años, me planteé mantener una relación profunda con otra persona que no fuera Galen.

He de admitir que la idea me entusiasmó muchísimo. Niall siempre me encendía tanto que me daba la sensación de que explotaría en cualquier momento por la intensidad en qué lo deseaba.

Era hora de dejar el miedo y ¡madurar, ya! como lo hice con Galen, aunque esta vez tenía que atreverme a explorar la bonita e intensa conexión que iba creciendo a cada pulso entre los dos.

Por eso, ahueque su mejilla y le dije tajante:

- Si, quiero salir contigo, Niall. Tanto como me gustaría besarte aquí y ahora.